



La última lección

“Quédate con nosotros, la tarde está cayendo, quédate”. Te cantaríamos así en este momento, pero tu camino, no es nuestro camino.

Estaba escrita en la agenda divina que partieras; los seres humanos decimos: contra el destino nadie la talla. Solo Dios sabe el día y la hora. ¿Qué es el hombre para preguntar el porqué de lo ininteligible? ¿Qué puede preguntar la vasija al alfarero por la forma y la belleza que le espera, como barro que cobrará forma en manos de su hacedor?

Nacistes a finales del siglo XX, tiempo de las transformaciones tecnológicas, la automatización del trabajo, la lucha por el reconocimiento de los derechos de numerosas minorías y la fraternidad en el patio del Don Bosco, las sonrisas y anécdotas sinfín. Te formaste para afrontar otros tantos desafíos en una sociedad cada vez más complicada y jóvenes en crisis, que esperan soluciones más que argumentos y una iglesia en salida al encuentro de ellos.

Lo tuyo fue la perseverancia y el hágase tu voluntad, porque no es fácil el trayecto hacia el sacerdocio si no se cuenta con la gracia de Dios y la voluntad férrea. En tu camino se fueron multiplicando proyectos y desafíos, porque la educación es una opción que pide consagración y no solo ocupación momentánea.

Hace un par de años, al iniciar el periodo de labores de la Universidad nos hacías partícipes de la agenda que te habías trazado: “Encontrar una democracia integral, una paz social prolongada e institucionalizada, un desarrollo sustentable, generador de un empleo digno, una seguridad ciudadana para sentirnos aliviados, una justicia imparcial, un sistema de salud integrado y una educación que mire al futuro, que ayude a la cuarta revolución industrial”.

Ahora, cuando leemos con detenimiento tu legado, empezamos a entender que nos invitas a caminar por la árida senda del compromiso. Quienes te acompañamos y seguimos en la Universidad Salesiana de Bolivia, quisiéramos que te quedaras un poco más con nosotros, sin embargo, empezamos a entender que no es el momento del ocaso sino de la Aurora de la mitología griega, que se levantaba del mar y cabalgaba en su carro tirado por caballos por el cielo delante del sol, que muestra el camino y aclara lo borroso.

Apreciado Juan Pablo. Estarás en medio de nosotros, porque tu tarea trasciende el presente y apunta a nuevas generaciones, a próximos desafíos y logros en beneficio de los jóvenes. Tú hiciste tu tarea y ahora nos envías a proseguir con amabilidad y sonrientes, desde el lugar donde estemos, la labor que nos corresponde. Gracias por esta lección de vida.

La sonrisa, su mayor regalo



Reapareció en la pantalla sonriente. “Los he estado escuchando atentamente”, dijo e hizo una recapitulación de los puntos que tratamos en el Consejo Ejecutivo de la USB. Ni una queja, ni una muestra de dolor. “Acaban de revisarme las venas, las arterias y las carreteras de la sangre”, agregó y esbozó otra sonrisa. Había estado en la primera parte de la reunión y luego, contra toda costumbre, dejó de compartir su pantalla.

No nos imaginábamos lo que sentía y padecía. Lo suyo era no preocupar a los otros sino preocuparse por los otros. El Padre Rector, Juan Pablo, Juampi, el Padre Juan Pablo o como lo llamaban en la comunidad salesiana de la USB estaba cerrando su último mes calendario en esta tierra.

“Acá te presento a estos jóvenes que quieren ser salesianos, trata de ayudarlos”, me pidió el sacerdote. Los vi uno por uno, todos me observaban, me escaneaban, calculaban, menos uno que miraba sonriendo, “mi nombre es Juan Pablo Zabala”, dijo. Estaba empezando su vida como salesiano en el colegio Don Bosco de El Prado de los años 80 y parecía estar inclinado al servicio. Tenía dos virtudes: a cualquier trabajo decía que sí y en cualquier momento tenía el plus de la sonrisa, porque había nacido para ser feliz y contagiar su sonrisa en los momentos de tedio o desaliento.

Entre aquel inicio y fin de esta interminable historia, las anécdotas se sucedieron. “Déjame que te cuente...” y pintaba la historia de detalles coloridos como el día que se olvidó ajustar

la llanta del coche de uno de sus superiores, quien finalmente controló con gran susto el vehículo en una carretera de Perú; luego buscó al huidizo ‘Chavito’, al que le dijo: “ven para acá... y todavía sonríes”.

Pasaron los días, meses y años y en el nuevo encuentro me contó que se había ordenado sacerdote en 1994, que tuvo días felices en Quintanilla Don Bosco, que pasaba días maravillosos en medio de los jóvenes y que ahora buscaba en Italia el doctorado en Filosofía. Como corolario de su relato vino la acostumbrada anécdota y la recomendación “no se lo cuentes a nadie...”

Y Dios lo quiso. Volvimos a reunirnos, esta vez para trabajar. Lo suyo era confiar en los otros, apoyar las iniciativas y dejar actuar con prudencia. No sabía si decirle Padre Rector, Padre, Juan Pablo o Juampi; el tema central de las conversaciones seguía siendo los jóvenes con menos oportunidades, los que buscan en la Universidad Salesiana la oportunidad negada en otros espacios. “Ánimo, adelante”, eran sus palabras frecuentes; y su sonrisa te alegraba el día.

Austero, con el don de escuchar y tal vez no ser escuchado, atento a los reclamos, había acomodado los fríos de Achachicala a su carácter, le sonreía a la vida haciendo ver a los otros que hay mucho que agradecer y poco de qué quejarse. Aligeraba el paso para atender su amplia agenda, aunque siempre en el camino abundaban los saludos y la necesidad de atender las consultas de administrativos, docentes y alumnos.

Cuando me enteré que estaba muy delicado en una clínica, luchando por su vida, me lo imaginé sonriente, preguntándole al Creador, si había cumplido su misión en la tierra, o tal vez tenía para tí alguna tarea pendiente que debías realizar en la tierra. Seguramente vio bajar de la montaña, los pies del mensajero de la paz, quien tras dibujarle una sonrisa le dijo: tu misión ha terminado, toma mi mano y deja que tus hermanos terminen esta obra. Elevé los ojos al cielo y ese 2 de marzo vi una nube que me sonreía, ahora me explico por qué no lloré; es que el cometa de mi imaginación me elevó al cielo para decirte: gracias, nos dejas tu sonrisa como herencia.

Ánimo, eso pasará, dijiste cuando hablamos de un problema de difícil solución, como esas ecuaciones de segundo grado, pero tú lo veías como un tema natural de la vida. Esa misma palabra: ánimo, la escuche salir de tus labios decenas de veces. En otras palabras, entendí que querías decirnos: ten confianza en ti mismo, en la inteligencia que te permitirá ser mejor de lo que ya eres y en el instinto de tu amor, que te abrirá a merecer la buena compañía.



Compartimos el pensamiento de Fernando Savater, quien en su “Ética para Amador”, ese muchacho de 16 años, le recomendaba que siempre habría que decir la verdad -caiga quien caiga- pero a este suele caerle todo el mundo; y quien interviene en plan Indiana Jones para salvar a la chica agredida, es más probable que se vea con la crisma rota que quien se va silbando a su casa. Lo malo parece a veces resultar más o menos bueno y lo bueno tiene en ocasiones apariencias de malo. “Así es la vida”, me decías para colegir: que no siempre es fácil elegir el bien y más difícil ser samaritano en la vida.

Consumimos un domingo por la tarde para dirimir si había que tomar el camino de lo útil o lo valioso. Según tu reflexión: algunos aseguran que lo más noble es vivir para los demás y otros señalan que lo más útil es lograr que los demás vivan para uno. Según ciertas opiniones lo que cuenta es ganar dinero y nada más, mientras que otros arguyen que el dinero sin salud, tiempo libre, afecto sincero o serenidad de ánimo no vale nada. No contento con tu exposición, que me sabía a reflexión de Ordines añadías que: médicos respetables indican que renunciar al tabaco y al alcohol es un medio seguro de alargar la vida, a lo que responden fumadores y borrachos que con tales privaciones a ellos

desde luego la vida se les haría mucho más larga.

Coincidimos plenamente en afirmar que no somos libres de elegir lo que nos pasa (haber nacido tal día, de tales padres y en tal país, padecer un cáncer o ser atropellados por un coche, ser simpáticos o feos, o que la vida nos haya marcado el reencuentro en el campus de Achachicala) sino libres para responder a lo que nos pasa de tal o cual modo, obedecer o rebelarnos, ser prudentes o temerarios, vengativos o resignados, vestarnos a la moda o con la simpleza que tú lo hacías, al final de cuentas según tus palabras: seguir o no la voluntad de Dios Padre.

Te gustaba la libertad de los patios, la libertad de pensamiento, siempre y cuando esa libertad esté suficientemente sustentada. Por ello argumentabas que cuanta más capacidad de acción tengamos, mejores resultados podremos obtener de nuestra libertad. “Entonces no soy totalmente libre en la vida y nadie lo es...”, te cuestioné. Me parecía en aquel momento que te había ganado la partida, que no podrías salir del jaque, pero moviste una pieza y saliste bien airado en la jugada. Me respondiste más o menos esto: soy libre de querer subir al Illimani, pero dado mi lamentable estado físico y mi nula preparación en andinismo es prácticamente imposible que

consiguiera mi objetivo. En cambio, soy libre de leer o no leer, pero como aprendí a leer de pequeño la cosa no me resulta demasiado difícil si decido hacerlo. Hay cosas que dependen de mi voluntad y eso es ser libre, pero no todo depende de mi voluntad, porque en el mundo hay otras muchas voluntades y otras muchas necesidades que no controlo a mi gusto. Si no me conozco ni a mí mismo, ni al mundo en que vivo, mi libertad se estrellará una y otra vez contra lo necesario. Pero, cosa importante, no por ello dejaré de ser libre.

¿De qué hablaron con el Padre Juan Pablo? me preguntaron en casa a la hora que el crepúsculo había llegado y cerraba la cortina del día. “De cosas sin aparente importancia, pero de mucha importancia”, le respondí, dejando a mis interlocutores con más dudas que aciertos.

Ánimo hombre, lo haces bien, puedes hacerlo mejor, me dijiste esa tarde-noche en la que cada uno sacamos nuestras cartas: Saramago, Kapuscinsky, Ordines, Savater y tantos otros... A pocas semanas, meses de tu partida, cuando leo algo importante, me parece escuchar tu reflexión, tu mirada en el vacío, buscando en el baúl de los pensadores los mejores argumentos; al final, la acostumbrada palabra: ánimo Ernesto, esto sigue adelante.

FAMILIA

1



2



3



4



1. Con papá y mamá
2. Los progenitores
3. Con los hermanos
4. En el Chaco querido
5. Un paseo de colegio
6. La Promoción de Don Bosco

5



6



FORMACIÓN

7



8



9



10



- 7. Ser arquero: una pasión
- 8. Los años de filosofía
- 9. El actor: faceta oculta
- 10. Animando en el Oratorio
- 11. Los momentos felices
- 12. Diácono a un paso del sacerdocio

11



12





P. Juan Pablo Zabala, **carisma y pedagogía**

Cuán arriesgado para un simple hombre como quien escribe estas líneas, encontrar las justas palabras que han de resumir la vida y consagración de un siervo de Dios que, a ejemplo de Don Bosco, decidió servir y entregar hasta su último aliento a la consagración de su apostolado: P. Juan Pablo Zabala Tórrez, sdb (1965-2021). Seguro de que en vida habría rechazado cualquier intento de resaltar sus talentos, pues en el remanso de su humildad repelía honesto la adulación personal, no consentiría siquiera una frase de halago a su nombre, ni un gesto de zalema a su áurea labor; por el contrario, honrarse digno de escuchar alientos por la causa del servicio que abrazó en vida: los jóvenes, especialmente, los más necesitados.

De sonrisa entrañable y palabra esperanzadora, el P. Juan Pablo, como todos le llamaban, entregó sus últimos días en inmerecida pesadumbre, tal misterio en que la ciencia se muestra débil y la fe próspera. Job, fiel servidor de Dios, representaría indudable esta última pascua de su vida ¿por qué un hombre justo tuvo que pasar por esta angustia? A no dudar por la fe puesta

en su entrega; los trazos de su ahora silenciosa respuesta la habríamos conocido de propia voz, “Doy gracias a Cristo Jesús, que me hizo capaz, se *fio de mí* y me confió este ministerio”. (TIM, 1:12)

En los últimos años de su viaje por este mundo, embarcó su servicio en la animación y gobierno de la Universidad Salesiana, obra que quiso y cuidó con amor incondicional, comprometiéndose toda su labor al fecundo acto de la siembra, para que, justos los hombres que le vayan a suceder, sigan su impronta, resguardando así la trascendencia de este servicio educativo-pastoral, conferido para el bien del pueblo de Dios. Se había impuesto a sí la causa noble de que cada acto suyo sería la semilla que, con la misericordia de Dios, brote frutos en tiempos venideros y manos fecundas. Se negaba siempre a ser testigo de cualquier vertiginoso fruto de su labranza, pues en su mansedumbre, no ver los frutos de una siembra brotada del corazón era el gozo de la redención eterna, anhelado en demasía por él y escasa entre los hombres de nuestros tiempos.

Su carisma y pedagogía al frente de la comunidad de consagrados y fieles,

inspirada en la vida de San Francisco de Sales, desconocía el reproche, la crítica y el recelo, mas dejaba brotar en abundancia la confianza sincera, virtud que, en palabras de San Agustín, solo hombres con el alma en paz podrían brindar. Con seguridad, su paseo y animación por el patio salesiano podría resumirse en una simple palabra, infinita en el seno de los buenos corazones y longánima en el cotidiano servicio, ¡ánimo!...

Fiel y consecuente en su apostolado, huía de las grandes responsabilidades, pero éstas, por gracia de su entereza, se anticipaban a sus planes y confiaban en él cometidos que ha de cumplirlos en última instancia con *amorevolezza* y, dócil en su obediencia a los designios de Dios, encomendándose plácido a quien lo había hecho todo, María Auxiliadora, figura señera de los salesianos y madre de esta familia de Dios.

¡P. Juan Pablo, ánimo como solías mientras gozas de la pascua eterna del Señor, nosotros, acaso, te extrañaremos más que de costumbre!

Willy W. Chambi
Profesor universitario



Tomemos la posta que nos dejó el P. Juan Pablo

Recordando con cariño al P. Juan Pablo Zabala Tórrez, que de Dios goce, me vienen a la memoria las tardes de risas y actividades que compartimos en el Centro Juvenil Don Bosco, de El Alto, a inicios de los años noventa. Yo tenía diecisiete años, aún estudiaba en el Colegio Don Bosco de El Prado y participaba con gusto de la multitud de iniciativas que se organizan en los grupos juveniles de la parroquia. Él era un salesiano bastante joven, que acababa de terminar sus estudios de teología en Chile y había regresado a Bolivia para ser ordenado diácono y luego sacerdote. Ya entonces se lo conocía por su característica sonrisa, que tanta simpatía inspiraba en todos nosotros. Alegre e inteligente, era una persona que pronto se ganaba el aprecio de quienes le rodeaban; los jóvenes del Centro Juvenil, que tuvimos la oportunidad de conocerlo, lo recordaremos siempre como nuestro amigo. Cuando ingresé a la vida salesiana su amistad fue una constante a lo largo de todos los siguientes años. Él cultivó siempre la sonrisa franca y el constante esfuerzo de mostrarse disponible y cercano. Puede sonar simple, pero la verdad es que daba gusto ser su amigo.

El empeño que el P. Juan Pablo entregó a la USB es conocido por todos nosotros y, en muchos sentidos, un capítulo precioso de su ministerio sacerdotal y su vivencia del carisma salesiano los ofreció en su entrega a esta

Obra. Su aprecio hacia la Universidad fue evidente durante los seis años en los que fue Inspector de los Salesianos en Bolivia (entre los años 2005 y 2010), pero brilló con luz propia durante la etapa en la que fue Rector de la misma. Por eso lo recordamos con amor y con inmensa gratitud.

Su espíritu salesiano lo caracterizó como un ser humano excepcional. Un buen sacerdote y un fiel hijo de la Iglesia y de la Congregación, a las que sirvió toda su vida. Tuvo que llevar pesadas cruces, como parte de su misión en la animación y gobierno de nuestra Inspectoría de Bolivia, pero en todas las responsabilidades que recibió dio lo mejor de sí. Estoy convencido de que la Universidad Salesiana fue la misión privilegiada, donde su gran capacidad iluminó más.

Han sido muchos los desafíos que nuestra Universidad ha enfrentado en su historia; desde su misma fundación y a lo largo de los años no faltaron pruebas duras. Los que conocemos esa historia sabemos, sin querer aquí escribirlas, cuáles han sido esos momentos tan difíciles para nuestra comunidad universitaria. Una forja exigente la está templado cual acero. Esa historia ha sido posible gracias al aporte y sacrificio de grandes salesianos y, sin duda alguna, el P. Juan Pablo supo ser una parte excelente de ella.

Mirar el pasado solo sirve si es para aprender de él y lanzarnos hacia el futuro prometedor. Si hoy recordamos

al P. Juan Pablo es por esa razón, ya que debemos ser conscientes de la responsabilidad que ahora se nos ha confiado. Nos toca continuar construyendo nuestra parte de esta historia. Como si fuéramos corredores a los que les ha tocado recibir la posta y ahora nos toca recorrer este espacio en la pista del servicio a Dios. Sabemos que somos parte de una obra querida por Dios y, al servicio de nuestros estudiantes, sentimos que Él también se ha fiado de nosotros.

Somos familia. No es tarea de personas aisladas sino de una comunidad de educadores y educadoras comprometidos con la misión salesiana. El Señor ha querido esta obra, marcada por la Providencia desde sus inicios y bendecida por la intercesión constante de nuestra Madre María Auxiliadora. No somos ajenos al sufrimiento, y sólo Dios sabe cuánto hemos llorado; seguiremos adelante. La realidad educativa de nuestra patria nos interpela: ¿estamos viviendo una verdadera emergencia educativa! Nuestro aporte debe contribuir positivamente a cambiar esta realidad. Pidamos al Señor que nos ilumine para servirle de tal manera que, cuando llegue el momento que entreguemos esta misma posta a los siguientes, podamos estar tranquilos con la certeza que Él mismo continuará con esta tarea confiándola a los siguientes corredores.

P. Luis Adolfo Tórrez Sanjinés, sdb

SACERDOTE

1



2



4



3



5



6



1. El día de la ordenación
2. Con la familia en el día feliz
3. Primera misa con los jóvenes
4. Con el padre Sabini, su formador
5. Con el padre "Papacho" en Quintanilla
6. Un festejo en comunidad

7



8



9



10



11



7. Como Director en Cochabamba
8. Con la comunidad en Fátima
9. Contacto directo con el paraíso
10. Con la comunidad de Quintanilla
11. Un cumpleaños austero

Unidos en el adiós



La Comunidad Académica, Administrativa y Pastoral de la Universidad Salesiana de Bolivia agradeció las muestras de condolencia y aprecio por la inmensa tarea pastoral desplegada en esta vida terrenal por el P. Juan Pablo Zabala Tórrez, quien hoy goza de la alegría eterna del Padre.

Estas algunas de las notas recibidas:

“Quedamos sin palabras ante lo acontecido. Solo nos queda rezar por la salvación de nuestro Amigo y Hermano Juan Pablo Zabala. Nuestras condolencias a la familia salesiana y a la familia de nuestro hermano Zabala Tórrez”. *Monseñor Percy Galván Flores, arzobispo de La Paz*

“En todo lo que amamos hay eternidad porque Dios es Amor”. Amigo bello, has sido un excelente ser humano, tu misión está más que cumplida. Habrá, Dios mediante, muchos que seguirán tu ejemplo. *Elizabeth Jaque – Santiago de Chile*

“Un enorme dolor el fallecimiento de Juan Pablo. Nos consuela su vida vivida en permanente búsqueda de autenticidad cristiana y salesiana. Mis condolencias a su familia y a toda la comunidad de la USB”. *Coordinador General de las Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS), - P. Marcelo Farfán sdb.*

“Admiré tu sencillez, tranquilidad y profundidad. Tal vez por eso logras estar siempre atento a mirar la vida consagrada como algo valioso, querer dar un horizonte inspirador. Pero bueno, Ahora serás una persona que nos ilumine” *P. Guillermo Siles.*

“Qué gran pérdida para todas las personas que le hemos querido, por su humanidad y cercanía. El dolor nos une también, hagamos de nuestra vida diaria un recuerdo continuo y vivo a sus valores”. *Rafael Lara – Pamplona-España*

“Estamos huérfanos de él, con el consuelo de saberlo en el cielo, intercediendo por nosotros con Nuestra Madre. ¡Cómo duele su presencia desde la ausencia!” *Teresa Sibon – Universidad de Cadiz-España*

Gracias a Dios, nos permitió conocerlo y aprender de él con alegría, su entrega, su pasión por la educación de los jóvenes, pero sobre todo ese carisma del trato a sus colaboradores y colaboradoras. *Amelia Simbrian – El Salvador*

Qué triste noticia para nosotros en la tierra, pero en el cielo hay fiesta, Don Bosco lo recibe con los brazos abiertos. *Xiomara Iglesias Osegueda – El Salvador*

Un ser lleno de luz, que transmitía mucha alegría y energía. Mucha fortaleza para su familia y allegados. *Mónica Huerta – Ecuador*

Meus sentimentos O conheci em Roma na UPS quando ele esteve por lá que o Senhor o acolha. *Geraldo Camata Caliman – Universidad Católica de Brasília-Brasil*

Sentimentos e Solidariedade. O Senhor o recompense pelo bem feito. *Genesio Silva*

Unidos en el dolor y la esperanza, hemos celebrado la Misa por él en todo Chile. *Carlos Lira, Inspector de Chile*

Siento mucho que pena por Bolivia, pero estamos seguros que padre Juan Pablo estará junto a Dios. Envío mis oraciones. *Pedro Rosario, Universidad Dominhio - Portugal*

Descansa padrecito ahora ya no sufres porque estas en la Nueva Jerusalén del Cielo. Vive feliz y sonriente para siempre junto a nuestro Señor. Hubiésemos querido que estés aquí más tiempo, pero igual le agradecemos a Dios por el tiempo que estuviste con nosotros. *P. Carlos Adriázola, Yacuiba*

Qué lamentable noticia. Un ser humano extraordinario y excelente Rector y Aigo, fue un gran privilegio

haber compartido con él. Que Descanse en Paz, Dios lo tenga en su Santa Gloria. *Mónica Ríos, empresa Conceso.*

Además, a las siguientes entidades:

- Universidad La Salle
- Confederación Episcopal
- Lic. Betty Barrón Docente de la Carrera de Ciencias de La educación – La Paz
- Subsede Monteagudo
- Domingo Savio
- Inspectoría Salesiana Argentina Sur
- Inspectoría Salesiana Argentina Norte
- Inspectoría Salesiana Perú
- Alumnos de 1er Semestre Aula 112
- Ing. Simón Onofre- docente Carrera de Ingeniería de Sistemas-La Paz
- Universidad Católica Silva Enríquez – Rector Galvarino Jofre
- Colegio don Don Bosco – El Prado
- Inspectoría Salesiana México
- Arzobispado Cochabamba – Mons. Oscar Aparicio
- ANS – Agencia Info Salesiana
- Inspectoría Salesiana Colombia
- Inspectoría Salesiana Antillas
- Inspectoría Salesiana Colombia – Medellín
- Inspectoría Salesiana Chile
- Arquidiócesis de Santa Cruz de la Sierra
- INFODECOM Información de la Comunidad
- Periódico Opinión Diario de Circulación Nacional
- Católica de TV – Canal 18
- Hijas de María Auxiliadora
- Colegio Don Bosco (Promoción 1982 “Integración Jhonny Montaño”).
- Más centenares de notas que llegaron a la Universidad Salesiana de Bolivia.

Enterado del fallecimiento del Rector de la Universidad Salesiana de Bolivia, el exRector, sacerdote Thelian Corona envió la siguiente nota:

Hoy 2 de marzo, la USB cumple 23 años desde que el inolvidable P. Esteban Bertolusso obtuvo la aprobación de la USB por parte del Ministerio de Educación; desde entonces han pasado 23 años en que el inolvidable P. Carlos Longo logró su consolidación y expansión estando cinco años como cofundador, Rector y Canciller.

Por doce años su servidor, tuve el privilegio de servir como Rector a nuestra querida USB. A finales del 2016 vino el relevo de nuestro querido P. Juan Pablo Zabala a quien hoy el Señor ha llamado al cielo, para reconocer el bien que a lo largo de su vida realizó el padre Inspector.

Acompañamos este momento de dolor ofreciendo al Señor, a María Auxiliadora y a Don Bosco nuestra oración de fe, sufragio y gratitud a Dios por la presencia y animación del querido P. Juan Pablo en su función de Rector y recientemente Gran Canciller de la USB.

En este 2 de marzo 2021 agradecemos a Dios, los 23 años de servicio

de nuestra USB. Con mi gratitud y recuerdo hacia toda la Comunidad USB

Desde Medellín, Colombia me uno a esta celebración hoy envuelto en la tristeza de la pascua al cielo del p. Juan Pablo.

P. Thelian Argeo Corona Cortés sdb

Se ha ido al Cielo

Estimados hermanos.

Nos duele en el alma esta dolorosa noticia: El P. Juan Pablo ha muerto.

Tras tantos cuidados y verdaderas atenciones médicas, con personas renombradas en medicina, con la tecnología más avanzada.... no se pudo salvar la vida de nuestro querido P. Juan Pablo.

El dolor nos oprime y las palabras no logran expresar nuestro verdadero dolor por tan irreparable pérdida. El P. Juan Pablo de 56 años de edad, tras dolorosos sufrimientos se ha ido al cielo ayer antes de la media noche.

Todos los salesianos de Bolivia estamos doloridos y acongojado. Hemos perdido a nuestro querido P. Provincial. Nos cabe rezar a Dios que lo acoja en su Reino.

Elevaremos oraciones por él. Que Dios, en su bondad, lo reciba en su Reino. Y que el Padre Juan Pablo del cielo nos asista con su protección paternal.

Oraciones. P. Carlos Longo

Desde Chile: Una vida consagrada al servicio educativo

Se informa a la Comunidad Universitaria, el sensible fallecimiento del P. Inspector Juan Pablo Zabala Torrez, sdb, acaecido día lunes, 01 de marzo, en horas de la noche, en la ciudad de La Paz.

En su trayectoria cabe destacar su rol como Vicario de la Comunidad del Teologado Pablo VI de Cochabamba (1998-1999), Director del Instituto Don Bosco de la misma ciudad (1999-2005), desde el 2017 ocupó el cargo de Vicario (2002-2005)

En la Inspectoría de Bolivia se desempeñó como Secretario (1997-1999). Consejero Inspectorial (1999-2002 y 2017), Vicario (2002-2005) y Delegado de Servicios Inspectoriales – Centros de Educación (2004-2005).

Fue Inspector de la Inspectoría Nuestra Señora de Copacabana en Bolivia, en el sexenio (2005-2011). Recientemente había asumido el cargo de Rector de la Universidad Salesiana de Bolivia por el periodo (2020-2026)

En estos momentos de profundo dolor, acompañamos a su familia, compañeros, docentes, administrativos y amigos, enviándoles nuestras más sinceras condolencias por tan irreparable pérdida.

Universidad Católica Silva Henríquez



AUTORIDAD

1



2



3



4



1. Un alto en el camino rumbo a Kami
2. Un momento de reflexión
3. Encuentro internacional
4. De visita a la USB
5. Día de Confirmación
6. Encuentro salesiano en Fátima 2007

5



6



7



8



9



10



7. Un bailecito con el P. Inspector
8. Otra vez Inspector (18/08/20)
9. En Yapacaní con el P. Longo
10. Acto de la USB por plataforma
11. Acto en postgrado
12. Bendiciendo la piedra base

11



12





Biografía del P. Juan Pablo

El padre Zabala nació el 15 de enero de 1965 en La Paz, Bolivia. Hijo de Carlos Zabala y Wilma Tórrez. Cursó la educación primaria y secundaria en el colegio Don Bosco de La Paz, donde se acercó al carisma salesiano de Don Bosco.

Hizo su noviciado en Santa Eulalia, Perú; su Primera Profesión Religiosa fue el 12 de febrero de 1985 en el IDS de Calacoto en La Paz y ese mismo año comenzó el primer año de estudios filosóficos en la casa de formación de Fátima, en Cochabamba. Su Profesión Perpetua la cumple el 31 de enero de 1992 en La Paz.

En 1986 es enviado a Roma para obtener la licenciatura en Filosofía en la Universidad Pontificia Salesiana, durante ese tiempo vivió en la casa de formación de San Tarcisio, ubicada en la zona de las catacumbas de San Calixto donde los fines de semana colaboraba como guía de los grupos de peregrinos que visitaban las catacumbas. Al concluir los estudios, regresó a Bolivia el año de 1989 al Posnoviciado

Salesiano de Cochabamba donde fue profesor de filosofía tanto en el Posnoviciado como en el Aspirantado Salesiano (Fátima).

Los estudios de teología los realizó en la Universidad Católica de Chile durante los años de 1991 a 1993. Fue ordenado sacerdote un 24 de septiembre de 1994 en la obra Don Bosco de El Alto de La Paz por manos de monseñor Jesús Juárez Párraga.

El 24 de septiembre de 1994 fue ordenado Sacerdote, en La Paz-El Alto.

Durante los años de 1995-97 recibe con agrado el voto de obediencia como animador pastoral del colegio el colegio Don Bosco de Cochabamba (Quintanilla) y encargado de los estudiantes de teología. En 1998, con la creación de la nueva casa del teólogo, es miembro de esa comunidad como vicario y ecónomo. En 1999 es nombrado director del colegio Don Bosco de Cochabamba, servicio que ejercerá desde 1999 al 2004.

En la Inspectoría de Bolivia se desempeñó como Secretario (1997-99),

Consejero Inspectorial (1999-2002 y 2017-2020) Vicario (2002-2005) y Delegado de Servicios Inspectoriales-Centros de Educación (2004-2005).

El 2005 asume el gobierno y animación de la Inspectoría Salesiana de Bolivia como el primer inspector boliviano en cumplir esta responsabilidad. Al concluir su mandato, es enviado a Roma donde, después de varios años de estudio e investigación, obtiene el título de Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Salesiana.

A su retorno a Bolivia, el 2018 asume el encargo de Rector de la Universidad Salesiana de Bolivia. El 2020 es nuevamente elegido para el servicio de inspector, cargo que asume el 17 de agosto del 2020.

Prestó servicios en la animación de la vida religiosa, al servicio de la Iglesia local como presidente de la Conferencia Bolivia de Religiosos y vicepresidente de la Confederación Latinoamericana de Religiosos, además de apoyar a la diócesis local.

Así como se puede escribir la música utilizando signos y notas musicales, también se pueden escribir los proyectos de vida con las siete notas de la vida. El rector de la Universidad Salesiana de Bolivia, Juan Pablo Zabala Tórrez, alentó a los más de 400 jóvenes, que lo veían a través de la plataforma Teams, e iniciaban su plan de estudios en seis carreras, haciendo una analogía con el pentagrama de la vida.

Le gustaba escuchar música, sobre todo la boliviana; elogiaba particularmente el programa de fin de semana de Radio Salesiana, porque tenía una temática de fondo. Aprendió en los tiempos de clérigo a tocar guitarra. “Prefiero acompañar a cantar, hay que aprender de todo en la vida, no sabes cuando te sirve”, afirmaba; por esa razón armonizó sus pensamientos con el pentagrama. Ese iba a ser el último encuentro a través de la plataforma con los estudiantes, con aquellos que llegaban a la Universidad Salesiana.

Tocó la primera tecla simbolizando la nota “do”, señalando que “estudiar en la universidad te prepara para mañana y la vida, en una clara señal de separarse de la tentación de decir: pero. Marca un inicio de un camino aparentemente largo, pero es corto para un buen profesional”.

El segundo punto marca el adquirir otras habilidades y sumarlas a las que se posee, “porque hay talentos enterrados que deben ser potenciados, porque el que va de acá para allá ‘picoteando’ no hace nada en la vida”.

Enseguida tocó la tercera tecla del imaginario mundo musical para referirse al tránsito universitario, una excelente forma de activar la mente, para fascinarse con el entorno y descubrir que la mejor competencia está en nuestro cerebro, de manera que ahora tienen la gran ocasión de cultivar el pensamiento y dominar la lectura y escritura.

Zabala llegó con esta reflexión a una parte de los alumnos nuevos, ya



que un segundo grupo cumplió con el denominado Curso de Inserción de seis materias preuniversitarias en el turno de la noche. “Siguiendo este pentagrama voy a la cuarta nota con tono de pregunta: ¿por qué es bueno estudiar? Y la respuesta es sencilla: para mejorar nuestro estado de ánimo, porque se debe llegar en este periodo difícil a un estado de ánimo sereno”.

“Hemos venido a la Universidad a compartir esta bella experiencia con los amigos, a los que los tenemos hoy en la distancia y vinculados por la plataforma. La universidad tiene el estilo de compartir con el otro, es nuestra manera de ser, pronto tendremos esta satisfacción de volver a encontrarnos”

En la sexta nota mostró una face-ta que distingue hoy a la sociedad, ya que no se favorece solo un sector y el servicio no es de unos cuantos, sino

de todos, porque al estudiar, los jóvenes ayudan a los docentes a cumplir su misión a “reciclarse” en este tiempo de la tecnología y saber que en la vida todos nos colaboramos.

Finalmente, cerrando esta reflexión con una comparación musical apuntó que “estamos en un mundo que no se detiene, que cuando pase esta etapa el mundo seguirá en movimiento y con sus necesidades, de forma que esta es una bella etapa en la que habrá que manejar bien los tiempos, saber valorar la emergencia y pensar claro en este pentagrama de la vida”.

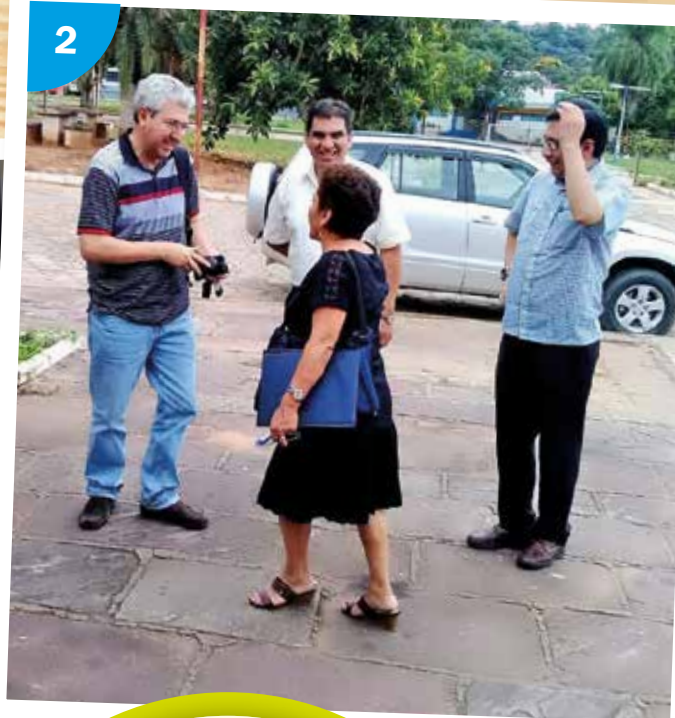
Los alumnos habían cumplido del 1 al 5 de febrero un curso de inserción con los mejores docentes del área de Pastoral que posibilitó a los jóvenes ingresar con gran confianza a las clases regulares desde el 8 de febrero. La reflexión sirvió para que sintieran el abrazo de bienvenida del Rector.

RECTOR

1



2



5



1. Misa en el Aula Magna
2. De visita en Camiri
3. Con un egresado de Derecho
4. Una entrevista para TV
5. En un curso de pricomotricidad
6. El Consejo Ejecutivo en el valle
7. Listo para el juego
8. En Camiri, con docentes
9. Los presentes navideños
10. Un día de sol en el patio
11. Un brindis académico



8



9



3



4



6



7



10



11



“El potencial hidrocarburífero, ganadero, frutícola, forestal, hidrográfico y comercial tiene que encontrar un equilibrio con los recursos humanos. Esa la razón por la que la Universidad Salesiana de Bolivia tiene un centro educativo en Monteagudo”, comenta la Clara Sensano Zárate, coordinadora de esta casa educativa.

La USB cuenta con cerca al centenar de estudiantes en las carreras de Contaduría Pública y Derecho que ahora encuentra una nueva perspectiva con las clases por plataforma.

“En la universidad se registran jóvenes de Huacareta, San Juan, Chapimayo y Zapallar, el promedio de edad está entre los 23 y 24 años. Gente que trabaja en el día, lleva el sustento al hogar y decide estudiar en la noche de 19.00 a 22.00, que merece otro trato, una atención particular en función de sus necesidades, pero guardando siempre la excelencia académica”, expresa Clara, con aire apasionado.

Al referirse al estudiante de la región apunta que el joven es alegre, trabajador, abierto, dicharachero, decidido, emprendedor y muy abierto, emprendedor y como tal trabaja en el día y estudia en la noche “Este joven necesita un docente, cálido, humano, que entienda el contexto de donde provienen los estudiantes, que sepa llegar al corazón, sin perder la rigurosidad natural que exigen los contenidos universitarios”.

Son seis colegios secundarios de la región y una buena parte de ellos decide seguir sus estudios universitarios en la San Francisco, lo que obliga a la Universidad Salesiana a mostrar sus diferencias favorables. “Son las buenas referencias que tienen lo que hace se decidan por nuestra universidad. Son los familiares y amigos los que



USB de Monteagudo ve nuevos horizontes

dan esa primera buena información. Muchas veces respondía las preguntas directas: ¿aquí se hace fiestas? ‘en qué es diferente esta universidad? La respuesta la encuentran en el tiempo, porque acá encuentran el ambiente cálido para aprender, el seguimiento, la transmisión de valores”.

“Monteagudo es una población dedicada a la agricultura, el comercio, la ganadería en pequeña escala, la producción de ají, maní y mucha gente se dedica a la apicultura. Podría decir que con los 25 mil habitantes que tiene, es un centro comercial con un gran potencial porque vienen a proveerse gente de Padilla, Tomina y Villa Serrano. El gran desafío es llegar por la vía plataforma y con clases semipresenciales los fines de semana con estos jóvenes, porque están a dos horas y media de este centro”, afirma.

Tras iniciarse en la carrera del magisterio y haber conocido diversas regiones del país, Sensano afirma que volver a Monteagudo tras concluir sus estudios superiores es rejuvenecer en la enseñanza. Los docentes ingresaron al trabajo virtual con la formación permanente y el acompañamiento de la dirección, porque su tarea es de supervisar el trabajo de la comunidad educativa en todos sus niveles.

“El municipio asumió con mucha responsabilidad la tarea preventiva en materia de salud y esa es otras de las preocupaciones en el trabajo diario con los estudiantes, porque en nuestra universidad es fundamental la formación integral”, expresa la autoridad confiada en el desarrollo de esta sede que es otra más de las expresiones de la presencia de la Iglesia en la educación universitaria.



89.8 Salesiana la radio que crece

La consola es la extensión de sus manos, porque en el toque de un botón está la calidad de transmisión. Los que trabajan en este medio, se han familiarizado en su uso; Camila aprende el arte de grabar y escuchar un poco más fino que el resto, porque la vocalización tiene que ser diáfana. Los tres trabajan en el momento en radio Salesiana 89.8.

“La radio suena mejor, llegamos cada vez a más personas, pero los desafíos son mayores, porque estamos en medio camino de una programación que esté en la línea con el contenido musical de la radio”, afirma Óscar Cruz que comanda el grupo. Damián Gutiérrez se ocupa de mejorar la programación y Camila suple las tareas donde se lo piden.

¿La nueva radio Salesiana está en proceso?

. La radio ya está establecida con un estilo musical, es una estación musical de acompañamiento. Lo sabemos por la recepción que tenemos de la audiencia que nos solicita una canción y un género determinado, podemos decir que musicalmente está establecida; además es educativa

¿Cómo entender eso de educativa?

No queremos ser transmisores de simples mensajes, queremos de alguna forma educar, transmitir contenidos que la gente pueda recordar y a la gente que no conoce algunos apuntes históricos o relevantes reciban este conocimiento.

¿Están consolidados en este proceso radio educativa?

. Usted lo dice bien, en proceso. Po-

siblemente uno de los pasos siguientes es que la Universidad aproveche este espacio de comunicación, que las carreras sepan que hay un potencial muy grande en la transmisión de inquietudes y logros, porque con la radio se puede llegar a mucha gente, podemos llegar a diferentes personas, incluidos los estudiantes.

. Los estudiantes podrían aprovechar el micrófono...

. No es tan fácil como suena, se necesita producir, ejecutar y ver la sostenibilidad del programa. Abrimos las puertas, pero hay las exigencias.

¿Cómo está la radio en La Paz y el país?

Han proliferado las radios musicales, la radio chicha, las radios informales y sin contenido. No comparto esa programación por el mismo mensaje que irradia, porque desvirtúan valores y en particular el rol de la mujer; se pone música de moda porque tiene arrastre y ahí se quedan. La comunicación es mucho más

¿Cuál es el actual público meta de 89.8?

. Si bien nuestro público, por el estilo musical y la programación es de 30 para arriba, incluso me animaría a decir 40 y más arriba, es porque radio Salesiana es recibida en los hogares y otros puntos como la radio compañía, la que acompaña los quehaceres, es sobria y hay gente que la elige porque la acompaña con música serena que no le altera los nervios. Lo que quiere es tranquilidad. Por eso tenemos el eslogan que dice: música para La Paz; tiene un doble sentido: música para la ciudad de La Paz y para estar en paz.

¿Qué se hace para tener una buena programación musical?

. Un buen gusto y dedicación, Escucho radio salesiana toda la mañana, porque es el momento que se hace la programación y en la noche continuó escuchando, al tiempo que realizo toda la programación. Los fines de semana le dedico al menos dos horas para depurar el trabajo.

¿Es una ventaja para una universidad el tener una radio?

. Debería serlo; si bien hay universidades que pretendieron obtener una licencia y no la han podido hacer, hay universidades que alquilaban una frecuencia y no les fue muy bien. La Salesiana es de las pocas universidades que cuenta con radio propia y debe sacarle el mayor provecho. Algunas universidades públicas tienen la licencia, pero no la aprovechan. El público sabe que radio Salesiana transmite desde la Universidad Salesiana. el nombre es parte de muchas familias y está en el imaginario de la población.

¿Qué dice de la identidad de esta radio universitaria?

. La entiendo como que tiene un sello particular, su naturaleza propia. Tiene una identidad y la gente se identifica con ella por la calidad de su programación y por la transmisión de un clima sereno. Posiblemente no estamos llegando a la población más joven, pero quien la escucha se identifica, además marca un público especial, por ejemplo, gente del Conservatorio que tiene un nivel alto de selección dentro su gusto y se identifican con 89.8. Se debe educar en la música instrumental, serena, sin estridencia a los jóvenes.

DÍEZ:

MIRAR CON ESPERANZA LO QUE VIENE



“Soy un apasionado por la educación y esto explica el que esté con ustedes en esta jornada, para intentar hacer un análisis crítico y científico; desde una mirada aguda y de exigencia, que da paso a la esperanza, porque la esperanza no es solo un concepto inherente a lo que hacemos cada día; tiene que ver el tema con la trascendencia de la fe. Esta dimensión de trascendencia tiene que ver con la inclusión del otro en mi mente a través del otro veo que me une al otro, que nos une”. Esta la introducción al tema de reflexión de este sábado 26 de mayo en la jornada del Proyecto Educativo Pastoral Salesiano (PEPS) al que asistieron miembros del personal docente y administrativo.

Roberto Díez Justiniano, psicólogo, docente universitario, con varias laureas, acompañó su exposición con diapositivas que llevaban a inferencias personales y acudió al filósofo y neurólogo austriaco Viktor Frankl como base de la reflexión. El tema expuesto fue: Resiliencia y esperanza; siguieron el mismo, vía Zoom, un poco más de trescientas personas.

Previamente, un video preparado por la Dirección de Comunicación, que expuso los testimonios de estu-

diantes, administrativos y docentes, puso en evidencia los agudos problemas por los que pasaron y afrontan varios miembros de la comunidad de la USB.

Acudiendo a las reflexiones del libro “El hombre en busca de sentido”, que apareció por primera vez en 1946 con el título *Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager* (Un psicólogo en un campo de concentración), Díez puntualizó que “hay cosas que no vamos a comprender en términos racionales. Las cosas tienen sentido en cuanto el hombre le da sentido y la parte esencia lo da la confianza espiritual que el hombre lleva dentro”. Frankl decía a propósito: “lo que se pide al ser humano no es como enseñan los filósofos existenciales, que soporte el sinsentido de la vida, sino que soporte la incapacidad de comprender su sentido incondicional en términos racionales”.

Abordó el tema desde la perspectiva de la ganancia humana al afirmar que “la pandemia nos ha permitido el reencuentro, a valorar el tiempo que no se tenía, y estar 24 horas diarias con las personas de tu entorno. Antes estábamos 24 horas en varias tareas. El confinamiento ha permitido un replanteamiento de la vivencia paterno - materna, en nuevo encuentro, una ruptura, una apuesta a nuestra realidad. En otras palabras, nos ha generado una posibilidad de crecimiento”,

de esta manera seguía la reflexión de Frankl, quien decía: ser hombre implica dirigirse hacia algo o alguien distinto de uno mismo, bien sea para realizar un valor, bien para alcanzar un sentido o para encontrar a otro ser humano. Cuanto más se olvida uno de sí mismo —al entregarse a una causa o a la persona amada—, más humano se vuelve y más perfecciona sus capacidades.

Luego abordó la nueva relación docente – estudiante, que sin perder la esencia ha mutado a una nueva relación que no debe perder el contenido humano. “Somos docentes en cada momento de nuestra vida, no solo por el título sino por la percepción que los otros tienen de nosotros. Estamos en constante expectativa para los demás y eso nos exige fortaleza y testimonio. En clases no siempre vemos los rostros de nuestros estudiantes, el nuevo estado de cosas nos ha permitido desafiarnos. Nos ha tomado de golpe y ha sido dificultoso afrontar esta nueva realidad. Es cierto que se hablaba de las competencias digitales hace 20 años y quien tiene vocación de aprendizaje ha ido tomando sus previsiones, pero se ha convertido en tema del presente y la tecnología nos urge”.

Díez giró noventa grados en el tema, sin dejar el hilo central para dirigir la mirada al entorno. “En esta pandemia visibilizamos a los que re-

► «No hay nada en el mundo que capacite tanto a una persona para sobreponerse a las dificultades 'externas' y a las limitaciones 'internas', como la consciencia de tener una tarea en la vida»



cogen basura, a las personas que realizan un trabajo social para que gozemos de los bienes sociales. Verlos a ellos nos ha recordado que debemos mejorar nuestros hábitos y ante todo dar gracias. La gratitud y esperanza más que valores son pensamientos positivos que debe traducirse en cotidianidad. Debemos dar un nuevo sentido al preocuparse que también puede entenderse como el ocuparse antes, prevenir. Es cierto, hay miedo, hasta de relacionarse. El miedo es fuente de energía poderosa, ya que algo nos preocupa y nos ocupa, el miedo tiene que traducirse en nuevo hábito personal”.

Al llegar a este punto volvió a acudir a una expresión de Frankl: “No hay nada en el mundo que capacite tanto a una persona a sobreponerse a las dificultades externas y a las limitaciones internas como la conciencia de tener una tarea en la vida”, para afirmar: estamos involucrados en la trascendencia, estamos involucrados en el encuentro para generar en el otro un grado de bienestar, curiosidad, empatía. Somos signos visibles siempre. Signo de decir estoy presente para ti y eso genera que ellos nos presten atención, nos sigan, aunque esté ‘muteado’ su dispositivo. Si queremos mostrar nuestra presencia debemos estar presentes, listos”.

Planteó la problemática de sensación de indefensión. “Venimos de la

lección de desesperanza aprendida, decimos, ahora qué hago y esto tiene que ver con el tema de encontrar una solución a cada problema. A veces decimos que no importa lo que hagamos nada cambia. Debemos tener claro que la resiliencia es una capacidad que mirar con esperanza lo que viene, porque como seres trascendentes no perdemos la esencia de superar las debilidades ante situaciones de alto nivel. No dejamos que las circunstancias nos afecten. Resiliencia es un concepto que a veces se lo identifica con resistir a todo. Debemos tener claro que resiliencia tiene que ver con replanteamiento y no estoicidad, de no hundirse con el barco”.

Enseguida invitó a tomar una actitud. “Algunos temen salir de casa, es natural. Es el momento de aplicar recursos y estrategias. Debe nacer la capacidad para hacer frente a la realidad, transformarla positivamente. Sé que es doloroso ver los casos de quienes han sentido el rigor de esta pandemia, pero lo que aprendí no es aguantar. Necesitamos ser transformados, positivamente en términos de crecimiento, siguiendo a Frankl diremos que sobreviven aquellos que encontraron un sentido de fe, un sentido a la vida, se trata de ir más allá de las dificultades, adquirir la conciencia de tener una tarea en la vida”.

A juicio del disertante los seres humanos y los educadores en particular

tienen abundante tarea por delante. “La persona resiliente mira claro en el horizonte que otros ven oscuridad. La última de las libertades humanas es la actitud personal, soy yo quien tengo que decidir mi propio destino. Yo tengo la capacidad de decidir qué voy a hacer. Entonces ¿qué hacer frente al futuro incierto? Yo puedo crear y decidir qué puedo pensar para el mañana y recordar que siempre habrá un mañana. Somos seres capaces de generar bienestar, de superar la crisis, en otras palabras, es la esperanza traducida en fe. Es probable que me pregunte ¿qué habilidades tengo hoy? Y la respuesta inmediata es trabajar en lo cotidiano. Nosotros, como docentes, no solo generamos conocimiento, debemos tratar de que estos encuentros generen algo, que los jóvenes vean que estoy presto estoy pensando en un mañana, es una especie de alerta relajada, no estoy quieto.

No puedes quedarte pensando en que el mundo pase. En otras palabras, quiere decir que no tienes que quedarte en tu casa, hay cosas que no podremos hacerlo presencialmente. Debemos dar una respuesta al otro, pese a los temores. Siguiendo a Frankl: no se trata, pues, de liberarse de los condicionantes (biológicos, psíquicos, sociológicos), sino de la libertad para adoptar una postura personal frente a esos condicionantes.

Perspectivas de la educación católica



La Comunidad Educativa de la Iglesia Católica Boliviana (CEICAB) trazó un largo signo de unidad y comunión, en la reunión vía plataforma, cumplida entre los días 24 y 26 de mayo. Inicialmente se había previsto un encuentro presencial en el valle, pero las previsiones de salud, a raíz de la tercera ola del Covid-19 obligaron a tomar un rápido giro de timón.

La presencia de los obispos, Fernando Bascopé, Robert Flock, Jorge Saldías y Jorge Herbas, más los representantes de las diversas instituciones educativas católicas, permitió ampliar el abanico de experiencias que se tienen en las distintas obras educativas de la Iglesia.

“María Madre y maestra, no solo porque enseña, sino porque lo hace con cariño maternal, pueda cumplir su misión en todo el territorio nacional a través de la educación”, dijo en la invocación inicial Mons. Flock previo a las exposiciones.

Partiendo de la expresión del Papa Francisco: “educar es un acto de esperanza”, Óscar Pérez Sarayago (foto), secretario General en Confederación Interamericana de Educación Católica expuso el tema: Pacto educativo global – Perspectivas de la educación.

¿Somos necesarios o somos significantes? Se planteó como problemática base para explicar los contenidos de la educación católica en este tiempo de pandemia

Siguiendo una alocución del Papa en la que propone a todas las personas de buena voluntad la adhesión al Pacto Mundial por la Educación, un Pacto

para generar un cambio a escala planetaria, expresó que es necesario nuestro trabajo y tener el coraje de formar corazones al servicio de la comunidad, formar sin miedo.

“Vivimos en un contexto de incertidumbre. La escuela católica tiene que mostrar su excelencia, debe replantear su rol social y su misión a la luz de la nueva realidad. La educación virtual va a llegar más temprano que tarde y aunque todavía la tenemos en forma incipiente, es nuestra obligación estar en consonancia con el signo de los tiempos. Por otro lado, no podemos creer que la escuela es la única sociedad para compartir información y conocimientos, he ahí otro desafío, expresó en su orientación a medio centenar de asistentes.

Siguiendo las reflexiones del educador católico Pedro Chico se preguntó ¿Va la educación católica al ritmo de la historia? para luego recordar que la educación católica pasó por los estadios: suplencia, competencia y presencia. En un primer momento suple al Estado y hace convenios con él, lo que implica estar sometido a la política; en algunos países todavía se sigue este modelo. Una segunda etapa es de la competencia, los estados asumen el rol educativo. En estos países donde el Estado invierte en los colegios, esta nueva ecuación va en detrimento de la escuela católica, que siente más aún el impacto en este tiempo de pandemia, donde se calcula que en un 40% hay un paso de la educación privada a la pública, por razones de economía depauperada en muchas regiones. La tercera fase denominada presencia, implica una dismi-

nución drástica. Muchos colegios están cerrados y se han convertido en centros comerciales, van cerrando sus puertas algunos colegios católicos.

“Frente a este panorama habrá que decir: no somos necesarios, pero sí significativos, porque formamos ciudadanos de forma integral. Nos toca hacer una educación que asuma los nuevos desafíos entre ellos la tecnología. Respondemos a los signos de los tiempos, lo que los niños y jóvenes necesitan hoy es mayor dedicación y calidad educativa. Lo importante es mirar al futuro.

“Se trata de responder al desafío de la identidad y la misión. La identidad de la educación católica es una educación humana por excelencia, lo que nos obliga a renovar nuestra pedagogía y didáctica sin descuidar temas que conforman esa educación integral. En la encíclica *Laudato sí*, el Papa nos cuestiona sobre la forma cómo nos relacionamos con la naturaleza. En la sociedad de hoy, hay mucha información, pero no comprensión. Es importante comprender el humanismo y la ciencia. Debemos generar la conciencia que nosotros educamos a los ciudadanos, los formamos en política como una forma de servicio, esas son algunas bases de la educación del siglo XXI”, añadió.

El disertante colombiano recordó que como educadores católicos “debemos dar una escuela de calidad para acompañar al niño y al joven, ello implica darle las herramientas y como dice Don Bosco, hay que hacerlo con amor. Se debe tener en cuenta que la vida es un continuo aprendizaje, la escuela es un laboratorio de vida y tiene que ver con tomar en cuenta cabeza, corazón y

manos, para ello se necesita proyectos críticos y continuos. Los valores que transmitimos determinan nuestra vida, nos ayudan a cultivar esa vida espiritual, despertando la curiosidad”.

Al finalizar recordó que la escuela católica tiene un gran desafío ya que construye y colabora en la toma de conciencia de la casa común, orienta a aprender a ser hermanos y hermanas; afrontar los desafíos que nos interpelan. También apuntó que el pacto educativo hay que construirlo y la calidad de la educación está centrada en los maestros, que merecen nuestra máxima atención.

La educación católica hoy

Francisco Pifarré, director Nacional de Fe y Alegría, tras presentar cifras en base a una memoria de 2020 apuntó que, aunque las cifras de la educación privada están en descenso, su presencia es significativa en los diversos puntos cardinales del país con la educación alternativa, especial, universitaria, colegios, escuelas, entidades de convenio y casas del saber en el campo.

Calificó el 2020 como un año difícil, desde el momento de la clausura del año escolar de forma unilateral, lo que obligó a emprender una cruzada educativa online, pese a las deserciones y a la postura de estudiantes que retornaron a sus centros de origen y jóvenes que se dedicaron a trabajar. Se intentó trabajar en innovación educativa y apelar a la tecnología, “tarea no siempre fácil tal vez no para Escuelas Don Bosco, que ya había empezado esa actualización. Nuestra adaptación tardó un semestre”, contó Pifarré.

“Hoy tenemos menos recursos económicos y una cuarta parte de docentes que teníamos hace cuatro años. Se llegó a la situación de estudiantes experimentados que formaron a los estudiantes menos preparados. El 85% de nuestras escuelas participaron en la educación virtual, pero esta modalidad no se pudo cumplir en el área rural donde no se contaban con los medios, pero tampoco en las ocho escuelas del Chapare, donde hubo una prohibición total a emplear el sistema virtual, porque había un severo control de algunas autoridades que imponían las clases presenciales”.

“En este tiempo de pandemia participaron el 80% de los docentes, en tanto la participación de los estudiantes llegó al 51%, es doloroso decir que un 49% quedó desafectado del sistema escolar, sobre todo en El Alto de La Paz. En La Paz solo se llegó al 28%, porque los alumnos se fueron al campo o a trabajar en los talleres, la mayor parte, empujado por sus papás. Los papás quedaron contentos con la promoción de curso, sin tomar en cuenta las incidencias en el aprendizaje”, puntualizó.

Pifarré destacó la laboriosidad de maestros y directores a través de una gran producción de cartillas y guías para llegar a los alumnos y lanzó el interrogante al auditorio: ante esta situación ¿cómo lograr nivelar la educación? ¿cómo se está asimilando, a través de las plataformas?, ¿qué grados de aprovechamiento existe? “El recurso online se está convirtiendo en el principal recurso, pero es necesario un grado de presencialidad.

Educación católica y estatutos

Correspondió en la segunda jornada al hermano de La Salle, José Antonio Díez y el sacerdote salesiano Luis Adolfo Tórrez, presentar la historia de la Asociación Boliviana de Educación Católica y la Estructura Organizativa de la Educación Católica que ahora cuenta con la aprobación de sus estatutos por parte de la Conferencia Episcopal.

Esta larga travesía iniciada en 1946 y formalizada en 1951 de una escuela católica comprometida con el pacto educativo, en busca de una formación integral de calidad, con valores cristianos, encontró en su travesía muchos sinsabores y alegrías que fueron marcando hitos en consonancia con el entorno desafiante que Díez enumeró con precisos y ricos detalles.

Precisó la distinción entre Andecop y ABEC. La primera preocupada por la relación con el Gobier-

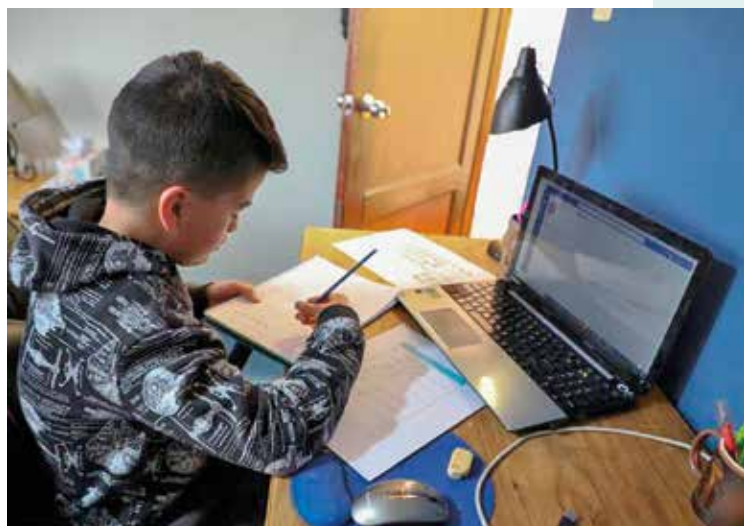
no. La segunda por la reflexión, investigación, el compromiso y la identidad. Esta última organización es parte de la Oficina Internacional de la Educación Católica (OIEC) con 145 millones de destinatarios, una tercera parte los cuales se encuentra en América Latina con 42 millones.

A Luis Adolfo Tórrez le correspondió socializar la buena nueva de la aprobación de los Estatutos canónicos de la ABEC aprobado por los obispos en su última reunión en Cochabamba.

“Esta Asociación Privada de Fieles de ABEC tiene ahora este instrumento guía de unidad. Los principios que defienden están inscritos en los derechos Humanos, el Derecho canónico, la Constitución Política del Estado y somos parte de la OIEC”, expresó Tórrez quien compartió los estatutos con los asistentes haciéndoles llegar una copia vía virtual.

En tanto, el representante de la USB apuntó que esta noble tarea humana de la educación debe comprometer a todos los estamentos educativos a formar a los agentes de formación, abrir sus puertas a quienes encuentran a la Iglesia como el mejor soporte para la educación integral y brindar una formación de calidad a los jóvenes que confían en la Iglesia como puerta de la sabiduría.

Animar a la evangelización del pueblo boliviano a través de la educación, es la meta que se trazó este encuentro propiciado por el presidente del área de educación de la CEB, Mons. Fernando Bascopé Müller.





Willy Chambi Zabaleta (Director de Evaluación y Planificación de la Universidad Salesiana de Bolivia) y **Néstor Pan** (Presidente de la CONEAU).

La cultura de la evaluación y mejora continua en la USB

Desde la gestión 2017, la preocupación del R. P. Dr. Juan Pablo Zabala Tórrez sdb y su Consejo Ejecutivo ha estado centrada en incorporar la cultura de la mejora continua en los servicios educativo-pastorales. Con esa perspectiva, la USB ha diseñado una serie de acciones que dieron lugar a la construcción de una nueva etapa de desarrollo institucional de la USB, encaminados, asimismo, hacia el XXV aniversario de fundación.

Entre las acciones que hasta ahora se han ejecutado están: la reorganización institucional a partir de la implementación de un Sistema de Gestión de Calidad (SGC) basado en la norma ISO 9001:2015, cuya conformidad está certificada por TÜV Rheinland hasta el año 2023; actualmente, la USB también está trabajando en la integración de la norma ISO 21001:2018, una norma internacional exclusivamente para organizaciones educativas. Ambas normas apuntan fundamentalmente a mejorar la gestión interna de la USB. No obstante, también en mismo empeño de la mejora continua, fue importante un análisis no solo de la gestión institu-

cional, sino también del corazón de la misión de toda universidad: los programas académicos de pregrado, en cuya composición están la docencia, investigación, interacción social. Para lograr una mirada a nuestros programas académico, la USB trabajó en la firma de un convenio con la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria de Argentina para la autoevaluación y evaluación externa de las carreras de pregrado de la Sede Central La Paz.

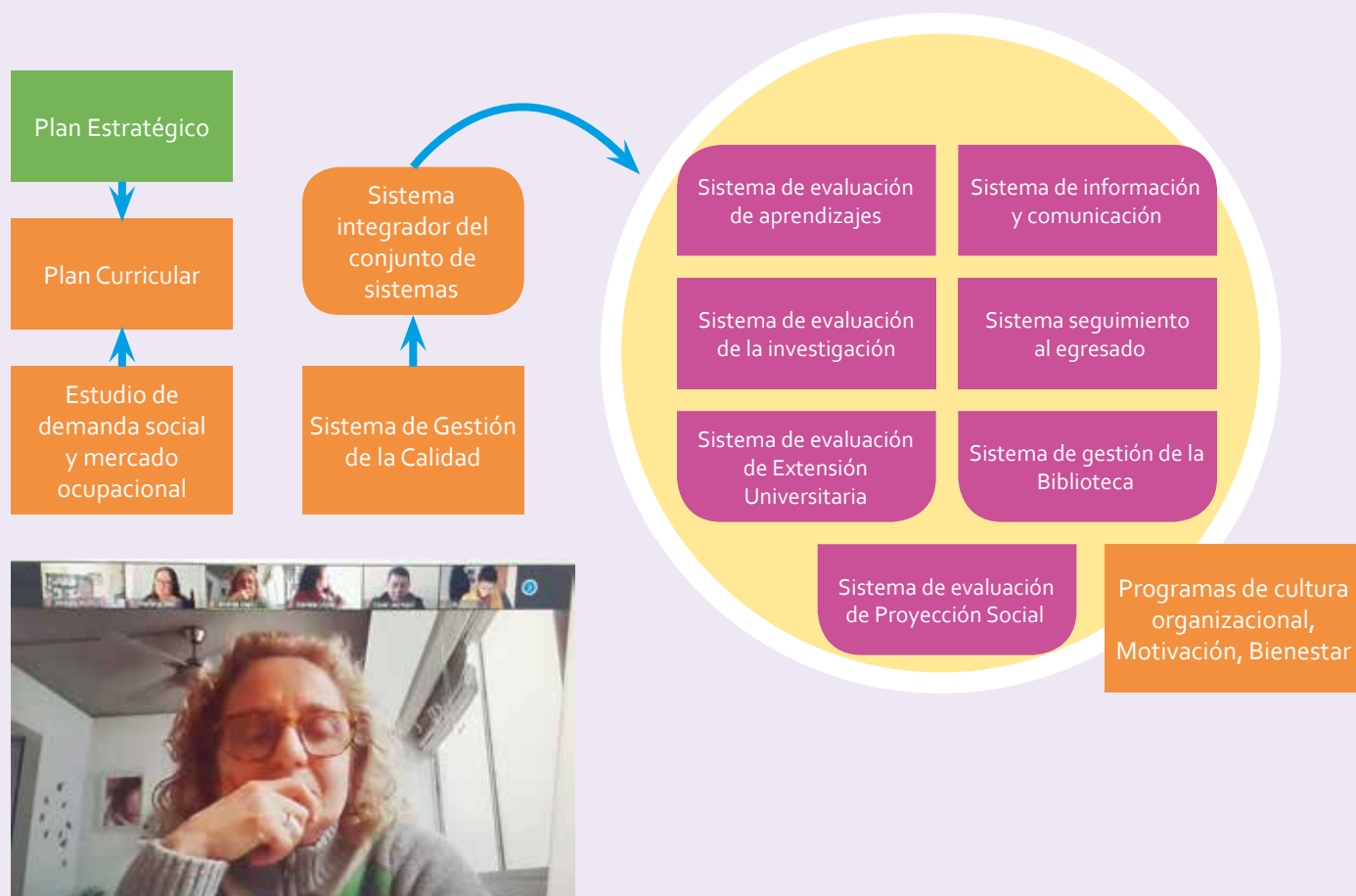
Los hitos de la evaluación y la mejora continua

Sin embargo, la mejora continua no es un tema nuevo en la USB, en el devenir de su historia, la USB ha enfrentado otros procesos de evaluación institucional y de sus carreras. La primera experiencia de este nivel, se dio en la gestión 2004; bajo la normativa legal de ese entonces, las universidades privadas estaban categorizadas en dos: universidades iniciales y universidades plenas. Las universidades iniciales, luego de cinco años de funcionamiento, debían ingresar en procesos de autoevaluación con fines de certificación, visita de pares externos

y, finalmente, la certificación como universidad plena, si los informes eran favorables. La USB, el Rector P. Mgr. Carlos Longo, su equipo de gobierno y el personal administrativo, lograron tal hito y certificaron a la USB como Universidad Plena.

La siguiente experiencia de evaluación institucional se dio en la gestión 2009, en el marco de las disposiciones de las Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS), desde donde encargaron al reconocido académico, Dr. Luis Enrique Orozco, una evaluación externa que diera cuenta del estado de situación de la labor académica de la USB. El documento final fue conocido como el "Informe Orozco". Su valoración objetiva a partir de su vasta experiencia y conocimiento en el ámbito académico valoró, por una parte, los logros institucionales en apenas un decenio de fundación y, por otra, resaltó los desafíos inmediatos que la USB debía encarar si ésta quería que su calidad académica sea similar al de su crecimiento demográfico.

En la gestión 2016, todas las carreras de pregrado encararon un proceso



interno de autoevaluación con fines de rediseñar el Plan de Estudios. Este proceso se dio a partir de una determinación del Ministerio de Educación de Bolivia, que pedía a todas las universidades privadas del país adecuar su normativa a las nuevas regulaciones de la educación superior universitaria. Aunque la disposición ministerial pedía una adecuación de los planes de estudio, la USB tomó la decisión de ir un paso más allá y rediseñó todos los planes de estudio a partir de un proceso de autoevaluación. Es así que la USB desde la gestión 2017 tiene renovados planes de estudio, todos autorizados por el Ministerio de Educación.

La autoevaluación y evaluación externa de las carreras de pregrado

Bolivia es el único país de la región sin una agencia nacional de evaluación y acreditación. Es cierto que la Ley 070 de Educación ordena la creación de la Agencia Plurinacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior Universitaria (APEAESU); sin embargo, su apertura

ra aún no ha sido puesta en práctica. Dado este contexto y la intención de la USB de exponerse a procesos de evaluación externa, en noviembre de 2019 el Rector P. Dr. Juan Pablo Zabala y su Consejo Ejecutivo aprobaron el proyecto de evaluación externa de las carreras de pregrado en convenio con la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) Argentina. El convenio señala tres etapas de trabajo: (1) elaboración de informes de autoevaluación, (2) vista de pares evaluadores externos y (3) entrega de los informes de evaluación externa.

Inicialmente, la entrega de los informes de autoevaluación estaba fijada para abril de 2020; sin embargo, la pandemia obligó a modificar los plazos y se acordó entregar los informes en diciembre de ese año, tarea que se cumplió con satisfacción, luego un intenso trabajo de los directores de carrera, docentes y administrativos. Del 14 al 24 de junio de este 2021, la USB recibió la visita de los pares evaluadores de la CONEAU, quienes a través de la plataforma virtual se entrevistaron

con directivos, docentes, administrativos, estudiantes y graduados. En el mes de agosto la CONEAU entregará los informes de evaluación externa con las conclusiones a las que arribaron luego de haber superado las dos etapas previas.

Los informes de autoevaluación de las cinco carreras nos han permitido, por una parte, conocer las fortalezas y valorar el camino recorrido en estos años de vida institucional; por otra parte, los déficits y debilidades identificados nos alertan del desafío de organizar acciones de mejora que de manera metódica y progresiva nos permitan mejorar en el corto y mediano plazo. El compromiso asumido por la calidad permitirá alcanzar un futuro mucho más prometedor por el bien de una institución que busca que los jóvenes tengan una mejor educación y la sociedad boliviana se vea beneficiada por una educación superior de calidad junto a la investigación.

Más información:
planificacion@usalesiana.edu.bo

Dirección de Planificación y Evaluación

Psicomotricidad presente en Patacamaya

Estudiantes universitarios de décimo semestre, alumnos egresados y autoridades de la carrera de Psicomotricidad, Salud, Educación y Deportes realizaron la visita a una de las jurisdicciones de la Fundación Cáritas, ubicada en el Municipio de Patacamaya de la Provincia Aroma, localidad situada a hora y media de la ciudad de El Alto.

La visita se cumplió la segunda semana de abril, para consolidar el convenio institucional entre la Universidad Salesiana y la Fundación Cáritas; así, se cumplió con el propósito de aunar esfuerzos que permitan habilitar espacios para la investigación y prácticas, en la búsqueda del desarrollo de aquella población boliviana y sobre todo de los sectores más vulnerables.

En dicha comunidad se brinda una atención integral, desde diferentes programas para apoyo a la comunidad del Municipio. En la ocasión, el administrador de la Fundación, Lic. Edwin Gómez Espinoza y la responsable Local



del Proyecto “Una Bolivia para todas las Edades”, Lic. Norma Quisbert Ramos, recibieron a los representantes de la USB para mostrar las instalaciones, explicando las diferentes acciones que llevan a cabo en la región.

La directora de la carrera de Psicomotricidad, Lic. Eliana Maldonado, las docentes a tiempo completo, Lic. Ángela Nistauz y Evelyn Sanca, acompañadas por cinco estudiantes repre-

sentantes de la Carrera, conocieron los ambientes que Cáritas destinó para que puedan permanecer en la localidad y realizar su trabajo en el desarrollo psicomotriz, que se espera ayude a la población más vulnerable.

El municipio de Patacamaya, con 59 años de creación, tiene una población aproximada de 23.000 habitantes y sus principales actividades económicas son la agricultura y la ganadería.

Píldoras Jurídicas

Ir más allá de los conceptos, pensar en terceras personas y practicar la oratoria que suele ser un recurso poco utilizado se unieron en un solo objetivo común: las píldoras jurídicas.

“La iniciativa nació en la materia Prácticas Preprofesionales de la docente Leila Tapia, el resto fue una sumatoria de ideas y llevar a la práctica lo ideado a través de las redes sociales. El impacto fue en crecimiento y las exigencias fueron creciendo”, explica la abogada Gabriela Gallo, docente a tiempo completo de la carrera de Derecho.

La docente cuenta que al principio parecía un tema sencillo y de aprendizaje, pronto fue motivo de una investigación más profunda y seria; practicar a hablar en público con soltura y de manera muy inteligible y contar con la documentación suficiente.



“Empezaron a identificar problemas actuales de la sociedad y su repercusión en el ámbito del derecho, luego había que contar con un material bien documentado; finalmente, contar con la documentación suficiente para la grabación correspondiente para evitar problemas técnicos y buscar un programa audible. De pronto, nos encontramos que otras personas ajenas a la Universidad seguían la programación y

hacían sugerencias o enviaban sus preguntas”, explicó Gallo.

Contar con el apoyo de un locutor profesional, ampliar el temario, profundizar la investigación, manejar con mayor claridad la terminología y responder en tiempo real a las preguntas que se hacen a través de las redes sociales, son los desafíos que aparecen en el camino, porque como una planta fuerte, las buenas ideas crecen y se ramifican.

Nos mueve la esperanza



AGUINALDO 2021

Palabras del Rector Mayor: El aguinaldo de este año nos lleva a la reflexión ante esta realidad dura con consecuencias dolorosas en algunos casos, el Rector mayor nos invita a “movernos con la esperanza porque Dios en su Espíritu sigue haciendo...nuevas todas las cosas” (Artime, 2020). En este entendido, el presente documento proyecta el desarrollo para comprender el mensaje de la esperanza. Por ello, procuremos generar una comprensión y aprendizaje de lo vivido en este curso de salesianidad de nuestra USB 2021.

Fecha	Temática	Expositor
25/05/21	Una realidad mundial que nos interpela y que no podemos ignorar	P. Henry Córdova
01/06/21	¿Hablamos de esperanza? ¿Qué lectura creyente podemos hacer?	P. Iván Mamani
08/06/21	Ante la realidad social que nos interpela, la lectura Salesiana del momento	P. Marcelo Escalante
17/06/21	Una familia salesiana que testimonia la esperanza María de Nazareth, madre de Dios	P. José Gallo

Grupo	Coordinador
1	Verónica Flores
2	Ingrid Revollo
3	Fernando Luna
4	Marvel Iriarte
5	Carla Aparicio
6	Midori Paiva
7	Erik Mamani
8	Gerardo Ledezma
9 y 10	Nelson López
11 y 12	Rodrigo Colque
Coord. Grupo	Elda Cortez
Coord. Gral.	Angélica Callisaya

Una tarea de cuatro semanas

Llegar a todas las subse-des, re-flexionar en grupos, buscar pun-tos de encuentro son los objetivos que se trazaron en forma previa de este nuevo Curso de Salesianidad en la USB organizado por el VPOU.

Tras una planificación previa se organizaron 10 grupos de reflexión, cada uno de ellos con 12 a 15 miembros integrantes que cumplieron regularmente con sus reuniones y entregas de trabajos que servirán para construir el dos-

sier – memoria y las posteriores conclusiones en la proyección en nuestras tareas en el año.

Recordando al Padre Zabala buscamos que los administrativos y docentes de las siete subse-des trabajen sobre los contenidos del Aguinaldo, que tiene por objeto estudiar el espíritu legado por Don Bosco para un mejor servicio a los jóvenes universitarios, a través de los docentes y administrativos. (Lic. Angélica Callisaya)



P. Córdoba: Seguir caminando con fe y amor

A partir de una imagen del Papa en Roma, caminando solitario, al encuentro de una cruz para esa cita íntima, oración de por medio, el sacerdote salesiano Henry Córdoba expuso el lunes 18 de mayo, ante un centenar y medio de participantes, el primer tema del Curso de Salesianidad: Nos mueve la esperanza – Mira que hago nuevas todas las cosas”.

“El Papa se pone varios minutos frente a la cruz y nos preguntamos ¿qué está haciendo? Se acerca en silencio a la cruz de Cristo para pedir por el mundo y ora por la humanidad, por la salud de los seres humanos, en un marco de soledad. Hay varios signos importantes: ambiente de silencio, camina hacia la cruz y levanta los ojos. Es el pastor que pide por las ovejas, por el planeta en estos tiempos de pandemia”, enfatizó el sacerdote.

“Sé que como comunidad educativa ustedes pidieron por la comunidad salesiana y por sus componentes, por sus familias, por los que están y por los que partieron. Es que nos encontramos frente a una realidad concreta. Es en estas circunstancias, al igual que la actitud que muestra el Papa, queremos estar a solas con Dios y abrir nuestro corazón, para presentarnos ante las puertas de la esperanza”, reflexionó, vía plataforma, a la audiencia.

En la alocución destacó: “la salesianidad es nuestro carisma y nos debe llevar a crecer. Ninguno de nosotros puede pretender detentar la salesianidad, porque este es un compromiso de vida. Este compromiso coloquémoslo en nuestro accionar diario porque estamos unidos a quienes están padeciendo la enfermedad. Esta realidad mundial nos interpela y no podemos ignorarla; no podemos asumir una actitud pasiva en estas circunstancias. La situación planteada nos lleva al movimiento, nos mueve a la esperanza, que es una virtud teologal que no mira hacia atrás, al pasado, sino tiene una proyección al futuro, en con-

cordancia con lectura del Apocalipsis. Hacer nuevas las cosas”.

Al referirse a la esperanza, recordando el griego ‘enpereia’, acudió a la comparación de Telémaco, el hijo de Ulises y Penélope, quien con paciencia y claridad mental supo esperar su momento hasta la llegada de su padre, porque como dice el latín ‘Spes’ fue ganando confianza, hasta encontrar lo deseado.

Citó el documento pontificio de Benedicto XVI, Spe Salvi facti sumus para señalar que tenemos una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente; el presente, aunque sea un presente fatigoso.

“Bajo esos parámetros haremos la lectura del Aguinaldo del Rector Ma-



yor, con ese horizonte pastoral educativo que no espera en forma pasiva, que como dice Santa Teresa de Jesús: Ora et labora, porque no sabemos cuándo vendrá, ni el día ni la hora. Vela con cuidado que todo pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso y el tiempo breve se hace largo”.

Apuntó que vivimos tiempos difíciles, al igual que Don Bosco, quien supo aprovechar los momentos duros para presentar su propuesta, sus ideas y obras en sus múltiples manifestaciones, bajo ese prisma y desde la mirada salesiana presente el hoy como un tiempo favorable.

“Nadie puede negar que sentimos temor que no es otra cosa que el respeto, un cuidado por lo sagrado por el tiempo que estamos viviendo, porque nadie

puede alejarse del contexto en el que vivimos, que se presenta como oportunidad para mejorar. Un tiempo adecuado para volver a instalar los temas de generosidad y caridad. Estas actitudes nacen del corazón del creyente, desde la comunidad educativa y nos recuerda y habla de la responsabilidad, de la actitud de servicio que sirve para nuestra convivencia mutua”, afirmó.

Al referirse a la expresión “guerra contra el virus”, apuntó que, si bien hay que vaciar el contenido bélico, la actitud natural será la de enfrentar a lo que nos afrenta, no individualmente sino como comunidad.

“Hay que observar todo con respeto, a la vida y a lo sagrado, a veces perdemos el respeto a muchas cosas, en particular lo expresamos en las redes sociales donde perdemos la discreción. El salesiano no puede perder nunca la relación entre la vida espiritual y la vida diaria. No es esa la única batalla que el hombre de hoy debe afrontar; hay otras pandemias sociales: las afrentas contra la mujer, la ecología, las artimañas contra la vida. Ustedes docentes y administrativos de nuestra Universidad Salesiana deben mirar al joven desde la perspectiva de la Iglesia. Debemos estar atentos a las pandemias de nuestros jóvenes y mirar adelante con luces de alerta; preguntarnos qué ocurrirá después de esto. No podemos vivir como si no hubiese pasado nada. Si bien ustedes son guías de los jóvenes, también requieren de una asistencia; deben buscar un director espiritual, que los acompañe, que los aliente en estos días de dudas y crisis”, expresó.

Finalizó planteando una serie de cuestiones, entre ellas el contexto de lo que llamamos volver a la normalidad. ¿Qué es la normalidad? se preguntó e inmediatamente respondió: pensamos que algo no está bien. Nosotros tenemos la familia, esa nuestra fuente que mostrará el camino de la nueva normalidad. Sugirió seguir el cuadro de referencia salesiano que es el marco referencial.

Partió del relato del Libro de los Reyes capítulo 18, en el que Elías derrota a los profetas de Acab, quienes vanamente invocan a Baal pidiendo el fuego para el sacrificio del buey, pero el profeta, que nunca desmayó en la esperanza, cumple con el milagro, mostrando que el Dios que acompaña, lanza el fuego, está en el momento justo, porque no abandona a su pueblo.

El sacerdote Iván Mamani fue el segundo expositor del Curso de Salesianidad, vía plataforma, con el tema ¿Hablamos de esperanza? ¿Qué lectura creyente podemos hacer?

“En determinado momento, el profeta Elías ha perdido toda esperanza y su vida corre peligro y sintetiza el momento en la expresión: prefiero mi muerte. Está desesperado, se oculta, tiene miedo. Ese el mismo miedo nos acecha hoy. Entonces, Elías siente una suave brisa. Esa es la brisa de la esperanza cristiana, porque podemos generar muchas esperanzas con cosas simples. Tal vez lo único que nos pide Dios es que llevemos agua y una pequeña tortilla. Con la fuerza de aquella comida caminó Elías 40 días. Las pequeñas cosas, la sencillez de lo que somos, es cuanto podemos dar a los jóvenes”, expresó el padre Iván para partir de la Sagrada Escritura y llegar a las profundidades reflexivas de la virtud teologal.

“Nosotros somos los primeros que debemos llenar las tinajas de agua porque el Señor va a cambiar nuestra ofrenda en el buen vino, pero llenemos primero las tinajas de la esperanza. Esa virtud no se ve, pero si no está dentro de nosotros, estamos muertos. En la tarea educativa estamos en la mitad del camino de conseguir ese pan y agua que va a generar cambio y esperanza en los jóvenes. Esto lo hermoso de ser educador porque construimos para el futuro; somos maestros de esperanza”, acotó.

“Nos costará situarnos en la nueva normalidad, es nuestro deber inyectar esa esperanza. Algo nuevo tiene que generarse, porque si volvemos a hacer lo que era antes, toda esta tarea de estos días será inútil. Esas muertes de seres, con quienes hemos compartido, tienen que hacernos agentes de cambio, por-

que tiene que venir algo mejor”.

El padre Iván Mamani presentó a un ser humano en proyección, que tiende siempre a algo más y todo lo que consigue siempre lo ubica en el medio camino, porque hay algo más que hacer. Siempre se aspira a más.

Es la actitud natural del hombre que, a diferencia de los otros seres estamos siempre esperando.

Acudió al pensamiento del filósofo y antropólogo francés Paul Ricoeur, el pensador que en su trayectoria intelectual caminó en la frontera entre la filosofía y teología, para mostrar que la esperanza, siempre llega a trascender al ser humano, a superar su ser corpóreo.

Siguiendo el axioma cartesiano y apelando a la analogía “vivo, luego espero”, señaló que la esperanza humana no resiste vivir en un estado de desesperación, porque “la esperanza cristiana es la plena seguridad de que esto va a terminar. No hablamos de un mero optimismo. La esperanza tiene que ver con la entrega y confianza. La confianza plena en Dios. Por ello nuestro acompañamiento tiene que ser algo muy concreto. En el caso de los estudiantes, no se trata de darles solo capacidades académicas, tenemos que darles una base emocional. Se trata de brindarles confianza, aún eso, no es suficiente; hay que ver la proyección, mirar más allá de lo previsible. Debemos ser capaces de ser maestros de la esperanza”.

Preguntó a la sala: ¿cómo lidiamos hoy como educadores? Me responderán: tratamos de hacer más agradable las clases, nos enriquecemos con las capacidades tecnológicas, salimos de la zona de confort, aunque algunos prefieren instalarse y hacen lo mismo.

“La pandemia mueve. Ustedes se han convertido en especialistas, están generando cambio, están generando



P. Mamani: Fuego de esperanza cristiana

una nueva humanidad; ustedes están tratando de hacer mejores personas de esos jóvenes a quienes tienen enfrente a través de una pantalla. Ahora sí, podemos decir nos mueve la esperanza, como lo expresa Pablo en I Cor 13. Vayan en busca del título: Magister en esperanza, háganse expertos en esperanza. Tienen un aliado secreto, Él acompaña, es el silencio pedagógico de Dios que habla desde dentro”, reflexionó.

Al explicar los momentos duros por los que pasan las familias que sienten la impotencia ante la multiplicidad de problemas, afirmó: nos dimos cuenta que los avances científicos se ponen de rodillas ante un virus. Nos damos cuenta que nuestra limitación siempre estará presente, pero como creyentes tenemos una trascendencia; vemos a Dios.

Es duro el momento, cuando el dolor del pobre te mueve las entrañas y no puedes soportar ese dolor ajeno. Es en ese momento, cuando viene la misericordia, que viene desde dentro, del vientre y no eres capaz de hacer algo, y como a todo ser humano esto te provoca, es en ese momento que eres misericordioso.

“Les hablo de una esperanza fiable, gracias al cual podemos afrontar nuestro presente, que a la vez nos lleva a la meta. La esperanza fiable, es una expresión muy salesiana, es la confianza que genera un clima de verdad educativa. Debemos crear en nuestro entorno un clima de certidumbre. El amor de Dios siempre echa afuera el temor”, puntualizó.

P. Escalante: tenacidad y esfuerzo humano en tiempos de pandemia

“Cuando se lanza este aguinaldo, el mundo vivía el azote de la pandemia, vivía en un clima de incertidumbre y el miedo de un virus que en ese momento se presentaba como algo desconocido. El Rector Mayor observa lo que se veía en ese momento en Italia y Europa y vive en carne propia lo que es luchar contra un enemigo invisible”. Esa expresión, que contextualiza la temática abordada, marca el inicio de la exposición del sacerdote Marcelo Escalante.

“Siguiendo el Aguinaldo, hablamos de la esperanza, que no es más que un objetivo congregacional que el Superior Mayor regala, para que juntos podamos trabajar sobre este propósito. Este aguinaldo nos permite trabajar en comunión, por tanto, es un criterio con el que vamos avanzando en la construcción de nuestra identidad. Esta tradición viene del tiempo de Don Bosco cuando el Oratorio empieza a robustecerse; entonces, se fijaba un objetivo para la buena marcha de la obra. Por tanto, esta es una tradición, para que la obra marche bien, para que docentes administrativos y estudiantes puedan crecer; es una forma de ingresar en comunicación con el mundo salesiano” agregó.

Recordó que la reflexión enviada por el Rector Mayor apunta a recordar este valor que debe traducirse en una actitud que nos mueve; un aspecto interior que proyecta, transforma y cambia cada una de nuestras actividades.

Al tomar como referencia a Spes, la diosa de la esperanza, recordó que los romanos la veían como la última esperanza, el último recurso disponible para el hombre, que también es una motivación interior, pero también ellos la veían como quien se cruza de brazos y espera.

“Nosotros vemos la esperanza trascendental. La esperanza se debe ver como fe y esperanza en el desarrollo de

la ciencia; en este marco nos preguntamos ¿cuál es la esperanza de la que nos habla el Rector Mayor? La respuesta es concreta: es una esperanza educativa” dijo.

Escalante acudió a los estudios de la mitología griega, para quienes, la Caja de Pandora no contenía solo lo negativo: enfermedades, sufrimiento, guerras, hambre, envidia, ira... al fondo de la caja, que abrió Pandora, estaba la esperanza, que no logró salir del recipiente y que se conserva como tesoro con el que cuentan los hombres.



“En este panorama colocamos la fe humana, hoy podíamos hablar de la confianza en la ciencia, en el poderío económico y militar, en el intento de devolver los demonios a la caja. El pasaje bíblico de la resurrección del hijo de Naín nos aclara este tema. Con la muerte del hijo desaparecen todas sus ilusiones y la posibilidad de que alguien cuide de ella en el futuro, Jesús enfrenta un ambiente de verdadera calamidad, sin embargo, ese encuentro con la viuda, permite vislumbrar la misericordia divina, de manera que Jesús resucita al joven. Esa es una muestra de la combinación del esfuerzo humano y la colaboración divina. Nada cambiará si nos quedamos cruzados de brazos. El poder de Dios es capaz de allanar los caminos áridos. La esperanza cristiana es la combinación de la tenacidad y esfuerzo humano con la asistencia divina”.

“Si es que creemos que Dios ordena nuestra vida, si es que creemos que Cristo es camino, verdad y vida, esa esperanza va a transformar el modo como nosotros caminamos, que se verifica en los asuntos más ordinarios. Si creemos que el esfuerzo humano es capaz de transformar el momento que vivimos, entonces podremos organizar nuestros valores y la propia vida. Esta esperanza como dice San Pablo nos salva, nos ayuda a cambiar para bien”, enfatizó el sacerdote.

Acudió a la encíclica Spe Salvi de Benedicto XVI recordó que “la salvación no es algo que nos ha ocurrido y ya está. La salvación se nos ofrece como esperanza fiable que nos ayuda a vivir. Esta esperanza ilumina el presente y nos permite avanzar hacia el futuro. Les recomiendo leerla; el Papa Emérito habla que lo que profesamos con los labios nos transformará la vida. Ahora nos toca vivir y transmitir esa esperanza, apostamos por la esperanza, tenemos una visión positiva del ser humano, capaz de llegar al ser integral. Tenemos fe en la capacidad del ser humano, por eso decimos que el sistema de Don Bosco es y para la esperanza”.

Finalmente citó a Paolo Freire, en esa línea de la educación emancipadora, el educador que maneja la tesis del concientizar, promover entre los educandos una alfabetización, que no es solo descifrar grafías. “Lo que hoy vivimos es consecuencia de decisiones humanas, si las decisiones son distintas, el camino es distinto. Freire se refiere a la desconexión entre progreso y política. Nosotros debemos ser conscientes de que en nuestras manos está el cambiar la cultura. El Rector Mayor nos dice que la educación virtual debería llevarnos del aislamiento al encuentro, de la vulnerabilidad a la empatía al reencuentro, del encierro a la cercanía humana, del egoísmo a la solidaridad.



P. Gallo: somos reflejo de la esperanza de Cristo

“Mira que hago nuevas todas las cosas. Me llama la atención esta expresión de donde quiero partir para dialogar con ustedes. Una persona que emana esperanza, renueva todas las cosas. Es evidente, hemos visto que hay una realidad que nos interpela; nosotros respondemos con la lectura salesiana”, expresó el sacerdote José Gallo, director del Instituto Superior Tecnológico de El Alto.

Reflexionando sobre las actividades diarias que afrontamos de distinta manera, contó la historia de un joven a quien siempre encontraba agitado luego de una larga carrera, cuyo saludo era casi imperceptible por la agitación. “Por otro lado me daba cuenta que detrás de esa actitud estaba la muestra de alguien que con esta actitud me decía: puedo vivir. Con la pandemia han desaparecido algunos signos de esperanza y debemos dar signos de vida. Como familia de Don Bosco debemos mostrar la capacidad de vivir con esperanza” expresó Gallo en el cierre del Curso de Salesianidad a través de la plataforma Zoom, el 8 de junio.

Apelando a Mafalda, aquel ser recopilado en frases, tiras, dibujos, historias de la genial creación de Quino, apuntó que vive en las preocupaciones y en las alegrías de todos los hombres que habitan sobre la faz de la tierra. Y es a esos seres a los que debemos todo nuestro esfuerzo y todo nuestro compromiso de esperanza, fe y alegría como se muestra a Mafalda. “Recuerden las expresiones

del Rector Mayor, que muestra como la fe y la esperanza avanzan juntos, porque a pesar de todo vamos adelante.

El encuentro de mi corazón con el del Padre hace brillar, el amor, la comprensión y la esperanza, porque a pesar de todo yo seguiré caminando”, enfatizó.

Aprovechó la ocasión para presentar la fraternidad entre los hombres como un momento privilegiado a partir de la lectura de la encíclica *Fratelli Tutti* que debe promoverse no sólo con palabras, sino con hechos. Hechos que se concreten en la mejor política, aquella que no está sujeta a los intereses de las finanzas, sino al servicio del bien común, capaz de poner en el centro la dignidad de cada ser humano.

“¿Qué quiere decir ser sembradores de esperanza? Significa creer en el proyecto de Evangelio. Nuestra vida sigue un proyecto. Me gusta permanentemente nombrar la palabra familia. Este es el primer lugar donde debemos poner nuestra esperanza, es nuestra primera comunidad. Nadie puede pretender ser la fuente de esperanza, nosotros somos eco de esa gran esperanza. Recuerden el video del aguinaldo y esa bella escena del juego de espejos a través de los cuales unos reflejan a los otros. Soy reflejo de la esperanza de Cristo, reflejar implica estar con Dios. Esa es la esperanza auténtica”, expresó Gallo.

Prosiguió su exposición con el concepto: “una persona sin fe, sin credo, sin este fundamento del amor de Dios, no puede ser reflejo de la esperanza. Lo que tengo me viene de Cristo. Todos nosotros tenemos tendencias al mal, pero allá está Cristo que nos ha ganado y gana a las cosas tristes que se anidan en mi corazón”.

Pidió claridad en el entendimiento de algunos conceptos que se los toma

como sinónimos. “Esperanza no es lo mismo que optimismo, ésta es una actitud o tendencia de ver o juzgar las cosas desde una visión positiva. La esperanza es algo más, me hace proyectar al futuro”. Acudió una vez más a la encíclica para sostener que ‘la reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida. Fuimos capaces de reconocer cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes...’ Hay que leer en profundidad esa carta para asumir un compromiso verdadero y practicarlo”.

A continuación, el disertante centró su atención en el maestro de la ley quien le dice a Jesús: ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Él le respondió lee y ahora practícalo. En base a ello pidió detenerse en la parábola del Buen Samaritano. “Veamos el cuadro del hombre asaltado. No sabemos los nombres de ninguno de los que están ahí. Todos podemos ser samaritanos y todos podemos caer en la desgracia de ser asaltado. Eso sí sabemos quiénes son los otros: el levita y luego el sacerdote”.

El padre Gallo diferenció la utilización de verbos por el contenido que conllevan. “El cristiano no puede soportar tres verbos: subir, mandar, realizar. El Papa en el capítulo II de la encíclica *Fratelli Tutti*: dice que lo importante es gestar un mundo abierto. Un ser humano no se realiza, ni desarrolla, si no es la entrega de sí mismo a los demás. Es que en esta sociedad todos buscamos la autorrealización. Si quieres llegar a la madurez concreta lo puedes hacer a través de la entrega a los demás. Debemos ver el mundo desde la profundidad y tener presente que solo me comunico conmigo mismo, en la medida en que me comunico con el otro. Esta es una frase que deberíamos tenerla escrita en todas partes y recordarlas permanentemente a los jóvenes. Esta frase me manda en crisis. No puedo estar cerrado en mí mismo, en mis ideas. Diría más: la muerte es solo la penúltima palabra; la última es la resurrección. Estamos en las manos de Dios. Nada es seguro en esta vida. Estamos en este tiempo en las manos de Dios”.



ELSA

HIZO SU TAREA Y PARTIÓ

“Se fue a festejar su día a la eternidad”, se lee en el necrológico que la Promoción 1999 del colegio Muyurina de Santa Cruz público en memoria de la Lic. Elsa Sandoval Lino.

Sus mejores días los vivió junto a la familia Salesiana en el colegio de Montero, luego en la fundación de la sede de San Carlos y finalmente como coordinadora del Postgrado de la USB en Santa Cruz, hasta su partida al Reino de Dios el pasado 6 de junio.

En el último encuentro de las sedes en Cochabamba en 2020 contó sus sueños que los pintaba con tintes de realidad porque le ponía fechas. “Hasta el próximo año tienen que abrirse dos carreras de pregrado, porque ya nos conocen y saben de la seriedad de la Salesiana. Hay que abrir una maestría por lo menos en Santa Cruz y así seguiremos creciendo”, decía en un paréntesis de las reuniones, mientras guardaba su cuaderno de apuntes porque para ella, esos encuentros eran la base para trabajar con ánimos renovados.

Beatriz Mallcu, su colaboradora inmediata la pinta como una mujer “solidaria, desprendida, dispuesta a ayudar a quienes acudían a ella, atenta para escuchar, que atesoraba con mucho cariño los años de servicio, gracias a la confianza de la Universidad Salesiana”.

Su espíritu inquieto y deseos de colaborar con sus coterráneos en Montero, le permitió visibilizarse hasta llegar a Muyurina y luego en 2007 ser una de las fundadoras de la subse de San Carlos. Conocedora del norte cruceño, sus viajes a las distintas localidades para invitarles a inscribirse en la USB, le permitió conocer de cerca el carisma de Don Bosco con el rostro de la sonrisa y amabilidad.

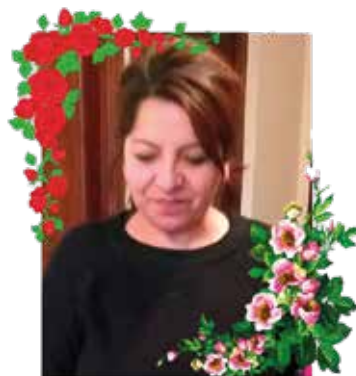
Desde 2015 se dedicó al proceso de crecimiento del postgrado en Santa Cruz, que ahora funciona con seis diplomados y crece día a día: “con la gracia de Dios”, como siempre apuntaba Elsa, para quien la vida fue siempre un camino ascendente con la gracia de Dios.

Lady Laura

Inspirado por el amor a su madre, el cantautor Roberto Carlos escribió “Lady Laura”. Habría que componer una canción similar a nuestra Laurita Castro Medrano, quien atendía el quiosco de la Universidad desde su fundación.

Probablemente era el nombre más pronunciado por los alumnos en los momentos libres, porque su quiosco estaba abarrotado de productos y la sonrisa de la afable Laurita, quien nació con ese puesto de negocios en el momento en que la Universidad abrió sus puertas en Achachicala, hace 23 años.

Abnegada, afable, siempre dispuesta a colaborar y asistir a los que sentía. “Tranquilo, cuando tengas dinero me lo pagas”, fue la expresión que la pinta por entero a esta mujer que nació para el servicio a los otros y que se fue al encuentro de la Paz de Dios, el 28 de febrero, un día antes de la partida del Padre Juan Pablo.



REVISTA USB N° 7

R.P. Líder Justiniano Flores
GRAN CANCELLER USB

R.P. Luis A. Tórrez Sanjinés
CANCELLER

Dr. Carlos U. Aquino Rubín de Celis
RECTOR USB

Abog. Susan Vargas Salazar
VICERRECTORA ACADÉMICA

Lic. Patricia Gonzales Jemio
VICERRECTORA ADMINISTRATIVA

Lic. Ernesto Murillo Estrada
VICERRECTOR DE PASTORAL

LA PAZ

Campus Universitario Zona Achachicala
Av. Chacaltaya 1528
Tel. 2305210 – 2305252 – 2305844

COCHABAMBA

Ciudadela Don Bosco - Colcapirhua Av. La Paz, final Barrio Kami - Tel. 4375671

SANTA CRUZ

Calle Andrés Manzo 1095 esq. Villarroel
Tel. 3363934

CAMIRI

Av. Mariscal Santa Cruz, ex YPFB
Tel (952) 44883944

SAN CARLOS

Casco Viejo – Av. Virgilio Serrate s/n
Tel. 3-70870839

YAPACANI

Calle 24 de septiembre/ Salamanca
Tel. 3-70822724

MONTEAGUDO

Calle Sucre 710 esq. Justo Terrazas

YACUIBA

Calle Quebracho 525
Tel. 4-6827079

Edición y Diagramación

Ernesto Murillo Estrada

Impresión

Don Bosco

Portada

P. Juan Pablo Zabala
Tórrez

La Paz, Julio 2021